



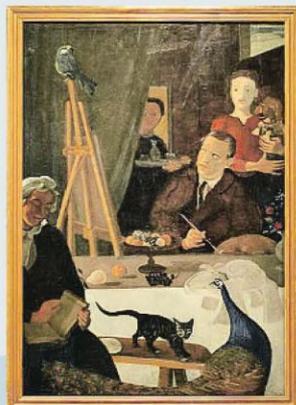


31 Enero, 2018

Entre lo clásico y lo moderno



**Autorretrato**  
 Alberto Giacometti pintó este retrato propio en 1920, cuando tenía 19 años



**Alegoría del arte**  
 En *El pintor y su familia*, Derain hace homenaje a su oficio, con guiños a la tradición del barroco



**Mirando al pasado**  
 Las figuras de Giacometti son ejemplo del interés por lo primitivo común a Derain y Balthus

# Tres pintores de escándalo

La Mapfre exhibe 200 obras de Derain, Giacometti y el hoy polémico Balthus

FERNANDO GARCÍA  
 Madrid

Hace dos meses, más de 9.000 personas pidieron al Metropolitano de Nueva York -sin éxito- que retirara un cuadro de Balthus, *Teresa soñando* (1938). Para los firmantes, la sugerente postura de la jovencísima modelo que en él aparece sentada y con una pierna levantada sobre la silla, mostrando la ropa interior, resultaba "perturbadora" y podía inducir al "voyeurismo" y la cosificación de los niños". Pues bien: si aquellas personas visitaran ahora la sala de la Fundación Mapfre en Madrid, tal vez pedirían el cierre de toda la exposición. Y los responsables de la entidad española tampoco les harían caso. Ni falta. La muestra, que podrá verse hasta el 6 de mayo, reúne un total de 200 piezas de Balthus y sus amigos André Derain y Alberto Giacometti. Y aunque entre las pinturas no faltan desnudos ni retratos de mujeres y niñas en poses relajadas, el sentido de la magnífica exposición que las agrupa no puede ser más inocente: se trata de visualizar las influencias mutuas, las diferencias y los nexos culturales de tres artistas de primera línea que, en virtud de su amistad, compartieron inquietudes, influencias, temas artísticos, mecenas y hasta modelos.

"El que encuentre escandaloso a Balthus, mejor que no vaya al Pra-

do", dijo el director del área de Cultura de la Mapfre, Pablo Jiménez Burillo, al comentar el intento de censura a una obra del pintor franco-polaco en Nueva York. Y recordó cómo en los últimos tiempos los intentos de eliminar obras de arte en exposiciones y galerías han proliferado en el mundo.

La comisaría de la muestra sobre los tres amigos pintores, Jacqueline Munck, contó que en su momento halló testimonios de modelos de

**CUESTIÓN DE MIRADA**  
 "Cada obra proyecta nuestra imaginación y sus límites", afirma uno de los organizadores

**INTERESES COMUNES**  
 Derain, Giacometti y Balthus compartieron ideas, temas artísticos y hasta modelos

Balthus según los cuales ellas iban a posar ante él tan tranquilas; casi siempre acompañadas por sus madres, que durante la ejecución de las obras se sentaban a esperar y hacían punto o lo que fuera para distraerse. Las escenas que el pintor montaba eran "pura escenificación". Y así por ejemplo, en el caso de su obra *Los días felices*, expuesta en la Map-

fre y donde una niña aparece dormida con los hombros y las piernas al aire mientras a su lado un joven aviva una chimenea, la modelo fue pintada a solas y el acompañante fue añadido a posteriori.

Las figuras de Balthus pueden parecer provocativas e "impúdicas", indicó. Y de hecho eso responde a su propia voluntad de "remover la mentalidad burguesa a través del sexo". Pero la consideración de sus pinturas depende sobre todo de la mirada del espectador. "¿Qué significado tienen estas niñas?", se preguntó al respecto Fabrice Hergott, director del Museo de Arte Moderno de París, que fue el que creó esta muestra en coproducción con la Fundación española y ya la expuso en la capital francesa en verano y otoño. Hergott se sumó a la tesis de algunos estudiosos en el sentido de que dichas modelos sustentaban en realidad "autorretratos de Balthus" en actitud de provocación. Lo cual demuestra, tal como habría pretendido el propio pintor, que las obras de arte no exhiben algo concreto y preciso sino que "proyectan nuestra imaginación y sus límites". Una afirmación que cobra todo su sentido con tan recientes intentos de censura debidos a miradas supuestamente ofendidas y políticamente correctas como las de los 9.000 escandalizados del Met.

La muestra de la Mapfre puede verse desde otros muchos ángulos. El más inmediato y elemental es tal vez Derain, el mayor de los tres pin-



**El admirado Derain**  
 La relación entre los tres artistas cuyas obras expone la Mapfre nació de la admiración que Giacometti y Balthus compartieron hacia Derain en su segunda época, cuando a partir de 1920 se volvió hacia lo clásico, ya lejos del fauvismo. En la foto, su *Gran bacanal negra*

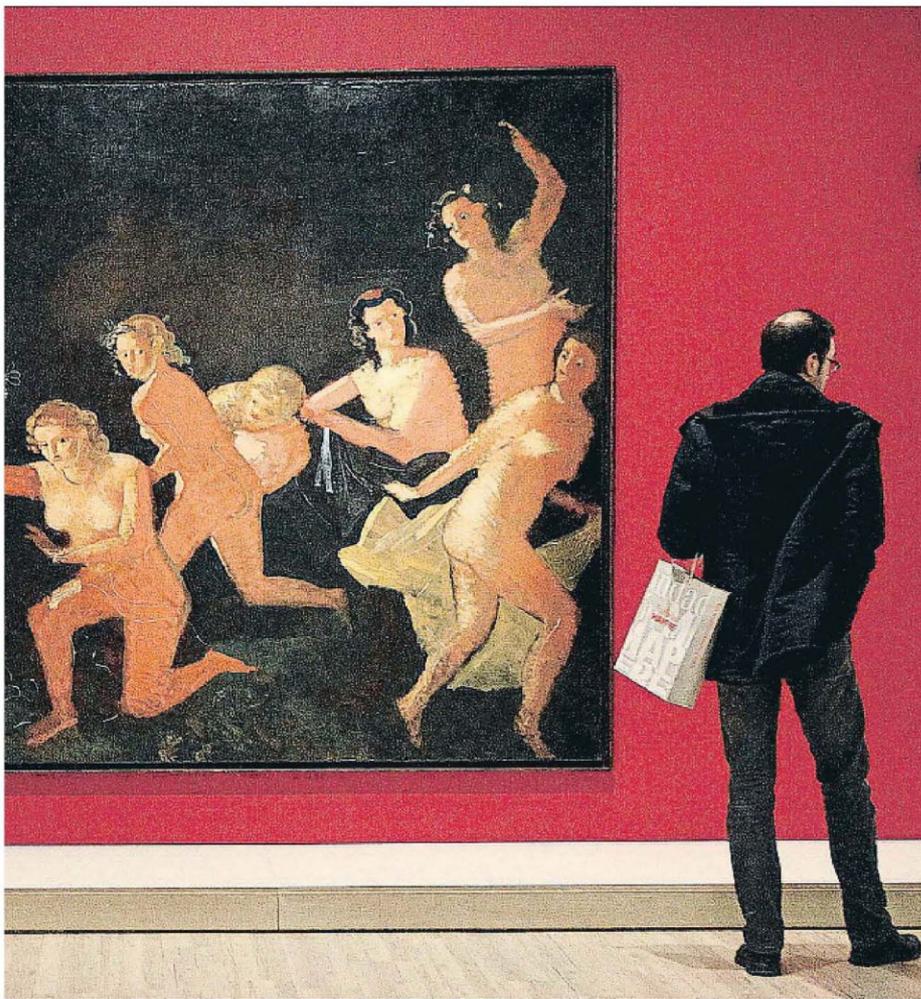
tores. Balthus y Giacometti se hicieron amigos suyos desde la admiración por las obras de su segunda etapa, tras regresar del frente de la I Guerra Mundial. Lejos en el tiempo y las formas de su época fauvista, el creador francés se volvió hacia el pasado, copió a los maestros clásicos y aprendió del arte egipcio y etrusco. Mezcló lo primitivo y lo moderno y cuestionó la realidad



**El padre**  
 Giacometti pintó *El padre del artista* en 1932, a los 31 años, y lo donó al Kunsthaus de Zúrich en 1963



**Resaltar la figura**  
 Fondos oscuros para subrayar las figuras: una de las claves de Derain, como muestra su *Geneviève con manzana*



ENILIA CUTIÉRREZ

## El CCCB, el más valorado

La Fundación Contemporánea realiza desde el 2009 un cuestionario entre profesionales de la cultura para valorar la actividad cultural de las instituciones y las ciudades. En la correspondiente al 2017, Catalunya pierde una posición y se sitúa tras Madrid y el País Vasco en cuanto a oferta cultural. Barcelona, en cambio, se mantiene como la segunda ciudad, tras Madrid, pese a una caída importante en la valoración. Bilbao queda en tercer lugar, Valencia sube al cuarto puesto y Málaga se consolida en quinto lugar. Girona sube un puesto y es duodécima. Para confeccionar este *Observatorio de la Cultura* se ha contado en esta ocasión con las respuestas de 362 profesionales. Cada panelista ha señalado hasta diez instituciones y acontecimientos culturales como los más destacados del 2017, en una pregunta abierta.

Por instituciones encabeza el ranking el Museo Reina Sofía (con menciones significativas a las exposiciones sobre Picasso, William Kentridge, Doris Salcedo y Esther Ferrer), alternándose de nuevo con el Museo del Prado (Hispanic Society, Fortuny). Por primera vez alcanza el tercer lugar el Museo Guggenheim (Bill Viola). El nuevo Centro Botín irrumpe en séptimo lugar y el Museo de Bellas Artes de Bilbao, en el 18. Cuando se elabora el ranking

por comunidades a partir de las valoraciones sólo de los panelistas de esa zona, los resultados varían ligeramente. En el caso de Catalunya, el Centro de Cultura Contemporánea de Barcelona (CCCB) es el más valorado, con especial mención a la exposición dedicada a la

## Instituciones y actos del 2017

1. M. Reina Sofía (M)
2. Museo del Prado (M)
3. M. Guggenheim (Bi)
4. Festival S. Sebastián
5. Teatro Real (M)
6. M. Thyssen (M)
7. C. Botín (Santander)
8. CaixaForum (B-M)
10. Temporada Alta (Salt)
15. Mapfre (M-B)
18. CCCB (B)
20. Sónar (B)
22. Macba (B)
25. Primavera Sound (B)
31. Liceu (B)

cantante Björk, por delante de Temporada Alta, Sónar, Primavera Sound, Macba, CaixaForum, MNAC, Teatre Lliure, Fundación Mapfre, Mercat de les Flors y Fundació Vila Casas.

Un 39,7% de los profesionales encuestados afirma trabajar con un presupuesto superior al del pasado ejercicio, con un aumento medio del 4,2%. / Josep Playà

desde lo que Hergott denominaba ayer "un realismo extraño" que también caracterizaría a sus dos seguidores de lujo. "Derain es el pintor más desconocido del siglo XX", sentenció el director del museo parisino. "Nunca dejó de ser un gran pintor. Lo que pasa es que, después de su época con *les fauves*, por cierto bastante breve, dejó de estar de moda", añadió Burrillo.

Los tres artistas cimentaron su amistad a lo largo de los años treinta a raíz de su común contacto con el círculo surrealista. Sin sumarse de lleno a ese movimiento, se vieron salpicados por él. Entre los barrios parisinos de Saint-Germain y Montparnasse, frecuentaron a figuras como Antonin Artaud, André Breton, Jean Cocteau, Albert Camus, Samuel Beckett, Jean-Paul

Sartre o André Malraux. También se relacionaron con diseñadores como Christian Dior, Jacques Doucet o Paul Poiret.

Otro nexos que la exposición ilustra es el del cruce de retratos que reúne a los amigos y protectores de los tres pintores. Así, si en 1935 Isabel Rawsthorne posó varias veces para Derain, al año siguiente lo hizo para Giacometti; la mujer que apa-

rece en *La sobrina del pintor*, de Derain, se parece enormemente a las adolescentes de Balthus; Pierre Colle expuso a Giacometti en su galería y fue marchante de Derain, antes de convertirse en primer mecenas de Balthus...

La muestra enseña además cómo los tres artistas se vincularon al teatro. Derain creó decorados y figurines para *El rapto en el serrallo*, lo

mismo que Balthus para *Les Cenci* y *Così fan tutte*, mientras que, ya en 1961, Giacometti se ocupó de la decoración de *Esperando a Godot*.

Es la historia, en suma, de tres genios con estrechos lazos personales y artísticos. Pero ojo: cada cual a su aire, como también puede verse al contrastar los cuadros, grabados y esculturas que desde ayer pueblan la sala madrileña de la Mapfre. ●